



Un análisis feminista de la historiografía de la arquitectura moderna en Chile

A feminist analysis of the historiography of modern architecture in Chile

Gabriela Mardones

Universidad Politécnica de Catalunya

gmardonesarq@gmail.com

ORCID: 0000-0001-8368-9162

RESUMEN En Chile, al igual que en el resto del mundo, la participación de las mujeres en la historia de la arquitectura ha sido tradicionalmente silenciada por la historiografía hegemónica. Cada vez resulta más común escuchar que las mujeres han sido excluidas de la historia de la arquitectura. Pero, ¿a qué se refiere esto puntualmente? ¿Cómo han sido borradas las arquitectas de la historia de la arquitectura? Los objetivos del presente artículo son analizar en detalle los mecanismos de exclusión empleados por la historiografía de la arquitectura hegemónica en Chile, y entender de qué manera operan, mediante el estudio de la historiografía de la arquitectura moderna. La hipótesis que se plantea es que en Chile la historia de la arquitectura moderna ha sido escrita desde el paradigma de la subjetividad masculina, que ha dado como resultado la existencia de una historia de la arquitectura moderna no contada. Se plantea que este relato ausente en el que participan las arquitectas está basado en narrativas de exclusión. En el artículo se realiza un análisis de los textos canónicos de la arquitectura moderna desde una perspectiva feminista.

ABSTRACT In Chile, as in the rest of the world, the participation of women in the architecture history has traditionally been silenced by hegemonic historiography. It is increasingly common to hear that women architects have been excluded from the history of architecture. But what exactly does this refer to? How have women architects been erased from the architecture history? The objectives of this article are analyze in detail the exclusion mechanisms used by the hegemonic historiography of architecture in Chile, and understand how these mechanisms operate. To undertake this task, the case of the historiography of modern architecture is analyzed. The hypothesis that arises is that in Chile the history of modern architecture has been written from the paradigm of masculine subjectivity, which has resulted in the existence of an untold history of modern architecture. It is argued that this absent story in which the female architects participate is based on narratives of exclusion. The article analyzes the canonical texts of modern architecture from a feminist perspective.

PALABRAS CLAVES Historiografía; Arquitectura moderna; Chile; Mecanismos de exclusión; feminismos

KEYWORDS Historiography; Modern architecture; Chile; Exclusion mechanisms; Feminisms

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO Mardones, G. (2023). Un análisis feminista de la historiografía de la arquitectura moderna en Chile. *Revista Historia y Patrimonio*, 2(2), 1-21. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2023.70106>



1. Introducción

En Chile, al igual que en el resto del mundo, la participación de las mujeres en la historia de la arquitectura ha sido tradicionalmente silenciada por la historiografía hegemónica. El término “historiografía hegemónica” refiere a un tipo de escritura de historia que presenta una sola visión de los acontecimientos, a causa de un sesgo de cualquier índole, como puede serlo el género, o por la imposición de un paradigma excluyente. La historiografía hegemónica, generalmente, es publicada en formato de libro por editoriales con cierta trayectoria, y su lectura es sugerida al estudiantado universitario.

Coincidimos con Horacio Torrent cuando, en el artículo “Historiografía y Arquitectura Moderna en Chile: notas sobre sus paradigmas y desafíos”, señala que la historiografía de la arquitectura chilena ha mantenido los principales ejes explicativos para la totalidad de la experiencia histórica de la arquitectura en el país, incluyendo a la arquitectura moderna en el mismo cauce¹. En este artículo, publicado en 2012, el autor plantea que la incipiente formación de una tradición de estudios sobre la arquitectura moderna en Chile augura un momento prolífico con nuevos enfoques, de mayor interacción con otras vertientes de la historia y las ciencias sociales, de mayor escrupulosidad en las fuentes, de mayor síntesis en la interpretación y de adopción de esquemas historiográficos más críticos². El presente artículo responde a este llamado.

En la actualidad, resulta cada vez más común escuchar que las mujeres han sido excluidas de la historia de la arquitectura. Pero, ¿a qué se refiere esto puntualmente? ¿Cómo han sido borradas las mujeres arquitectas de la historia de la arquitectura? Los objetivos de este artículo son analizar en detalle los mecanismos de exclusión empleados por la historiografía de la arquitectura hegemónica en Chile, y entender de qué manera operan. La investigación se titula *Un análisis feminista de la historiografía de la arquitectura moderna en Chile*. Feminista, porque los feminismos son una forma crítica de ver el mundo, y en este trabajo el análisis historiográfico se plantea desde una perspectiva crítica, es decir, desde la convicción de que estamos frente a una situación que debe cambiar. Según Karen Offen y Marisa Ferrandis, el feminismo es un concepto capaz de englobar una ideología y un movimiento de cambio sociopolítico fundado en el análisis crítico del privilegio del varón y de la subordinación de la mujer en cualquier sociedad dada³. Por otra parte, el principal propósito del feminismo es promover cambios en las relaciones sociales con el objetivo de eliminar las desigualdades y las jerarquías entre los sexos, por esto se denomina a este trabajo un análisis feminista.

De acuerdo con lo anterior, la situación crítica que debe cambiar en nuestra área de estudio es el sesgo androcéntrico⁴ con el que se han escrito las historias de la arquitectura, que ha dado como resultado la exclusión de las arquitectas de los

1 Horacio Torrent, “Historiografía y Arquitectura Moderna en Chile: notas sobre sus paradigmas y desafíos”, *Anales del IAA* 42,1 (2012): 55.

2 Torrent, “Historiografía y Arquitectura”, 70.

3 Karen Offen y Marisa Ferrandis, “Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo”, *Historia Social* 9 (1991): 103-135.

4 Tendencia a considerar al hombre como centro o protagonista de la historia y la civilización humanas en detrimento de las mujeres, cuya importancia se rebaja o no se tiene en consideración.



relatos. En Chile, esta situación comenzó a ser expuesta algunos años atrás por diversa/os investigadora/es. A partir de la crítica de la ausencia de las arquitectas en la historiografía chilena se desprenden trabajos como “Posibles roles de las arquitectas en la materialización de la arquitectura en Chile” (2018) de Romy Hecht, donde se reflexiona acerca de la invisibilización de la mujer en la historia de la revista *ARQ*, y a partir de este razonamiento, sobre la forma en que entendemos la disciplina y la profesión. En 2019 se publicó *Creadoras. Mujeres arquitectas del Bío Bío (1950-2000)*, un libro de la/os autores Javiera Pavez, Luis Darmendrail, Andrés Saavedra y Gustavo Burgos, que surgió a raíz de la escasez de investigación bibliográfica en torno a la presencia de la mujer en la arquitectura. Luis Darmendrail, uno de los autores de este libro, publicó un año antes “Participación femenina en la construcción de un ideario moderno. Concepción y sus primeras arquitectas (1940-1960)” (2017), un artículo que si bien pone en valor la obra de tres arquitectas: Luz Sobrino, Inés Frey y Gabriela González, que trabajaron en la región del Bío Bío a mediados del siglo xx, en ningún momento critica la ausencia de las mujeres en la historiografía de la arquitectura, de modo que no queda claro si esa es la motivación para la escritura del texto.

En “El género en la historiografía de la arquitectura. Presencia de las arquitectas en la historia chilena reciente” (2019), Amari Peliowski, Nicolás Verdejo y Magdalena Montalbán dan cuenta de que en la historia de la arquitectura chilena la cuestión del género y la clase ha sido abordada someramente. A partir de una revisión bibliográfica, la/os autores logran identificar de qué forma y en qué cantidad han figurado las mujeres en la historia de la arquitectura hasta el momento en que el artículo fue escrito, y obtienen datos que permiten identificar los vacíos historiográficos relativos a la presencia femenina en la arquitectura. La/os autores esperan que su artículo estimule estudios que llenen aquellos vacíos con nuevas historias de arquitectas.

Se sostiene que para poder construir nuevos relatos y poder cambiar los que existen es necesario comprender cuáles son los mecanismos que ha utilizado la historiografía androcéntrica al construir las historias que excluyen a las mujeres. ¿Cómo hacerlo? Analizando los relatos históricos desde una perspectiva feminista. Se ha escogido como caso de estudio la historiografía de la arquitectura moderna, por ser el término bajo el que se ha conceptualizado la arquitectura académica producida a partir de la década de 1930, momento que coincide con la titulación de la primera arquitecta en Chile, Dora Riedel Seinecke (1906-1982).

La hipótesis que se plantea es que en Chile la historia de la arquitectura moderna ha sido escrita desde el paradigma de la subjetividad masculina, que ha dado como resultado la existencia de una historia de la arquitectura moderna no contada. Se plantea que este relato ausente en el que participan las arquitectas está basado en narrativas de exclusión.

2. Marco teórico y metodológico del análisis feminista de la historiografía de la arquitectura moderna en Chile

El marco teórico y la metodología del presente artículo se desprenden de la tesis doctoral de la arquitecta uruguaya Daniela Arias Laurino, “La construcción del relato arquitectónico y las arquitectas de la modernidad. Un análisis feminista de la historiografía” (2018)⁵, un



trabajo centrado en desvelar cómo los mecanismos historiográficos de la arquitectura omitieron las aportaciones de las arquitectas en las primeras décadas del siglo xx en Europa. Para indagar en la exclusión y la invisibilización de las mujeres arquitectas por parte de la historiografía europea, Arias considera tres elementos: el lenguaje, el poder y los espacios secundarios ocupados por las mujeres. Para la autora, estos tres aspectos se van solapando; el lenguaje está determinado, de alguna manera, por las relaciones de poder; a su vez, las relaciones de poder asignan espacios o lugares. O bien al revés; el dominio de un sexo sobre otro va a condicionar al lenguaje; y el lenguaje puede establecer o no distintos espacios de privilegio o espacios periféricos. Metodológicamente, el trabajo define tres paradigmas para analizar la exclusión de las mujeres en los textos canónicos de la historia de la arquitectura moderna⁶. La construcción de estos paradigmas se efectúa a partir de las aportaciones de tres autoras: Artemis March, Joanna Russ y Victoria Sau, que, desde las disciplinas de la teoría sociológica, el arte y la literatura, y la comunicación verbal y escrita, respectivamente, han abordado las formas en que se manifiesta la discriminación de género.

Las categorías discriminatorias para analizar la historiografía de la arquitectura moderna que se desprenden de la teoría de March, Russ y Sau, son: exclusión, pseudoinclusión e invisibilización. La exclusión se refiere a cuando las mujeres no aparecen en el relato de manera alguna. La pseudoinclusión apunta a cuando las mujeres y sus contribuciones constan en la narración de una manera secundaria, aparente o ilusoria. En esta categoría se distinguen, a su vez, tres categorías: minimización, desvalorización y subordinación. En el primer caso, las arquitectas o sus aportaciones constan en el relato con un marcado carácter secundario o circunstancial. En el segundo, una obra, trabajo escrito o material que consta en el relato pero se infravalora. Y en el tercero, cuando se aplica a la persona la condescendencia, es decir, las arquitectas aparecen mencionadas en posición de sujeto pasivo. Por último, en la categoría de la invisibilización, las mujeres no constan concretamente en la narración, pero sí de manera oculta tras nombres genéricos de grupos o equipos de trabajo a los que pertenecen⁷.

3. Análisis feminista de la historiografía de la arquitectura moderna en Chile

En el presente análisis se emplea la metodología desarrollada por la Dra. arquitecta Daniela Arias explicada en las páginas anteriores. Para efectuar el análisis, se seleccionan los textos más conocidos y comercializados de la historia de la arquitectura moderna en Chile y que, además, forman parte de las bibliotecas de las escuelas de arquitectura chilenas. Los textos seleccionados son: *Arquitectura moderna en Chile 1930-1960. Testimonio. Reflexiones* (1985) y *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965. Una realidad múltiple* (1989) de los arquitectos Humberto Eliash y Manuel Moreno; *La Arquitectura de Chile Independiente*

5 Esta tesis fue desarrollada en el marco del programa de doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura en la Universidad Politécnica de Catalunya. La directora de la tesis es la Dra. arquitecta Zaida Muxí Martínez.

6 Las historias de la arquitectura moderna canónicas analizadas son: *Espacio, tiempo y arquitectura* (S. Giedion, 1941); *Historia de la arquitectura moderna* (L. Benevolo, 1960); *Teorías e Historia de la arquitectura. Hacia una nueva concepción del espacio arquitectónico* (M. Tafuri, 1968); *Historia crítica de la arquitectura moderna* (K. Frampton, 1980).

7 Daniela Arias Laurino, "La construcción del relato arquitectónico y las arquitectas de la modernidad. Un análisis feminista de la historiografía" (Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Catalunya, 2018), 195–203



(2007) y el artículo *Arquitectos olvidados* (2017)⁸ del arquitecto Osvaldo Cáceres (1926-2022); y *Arquitectura en el Chile del siglo xx. Modernización y vanguardia 1930-1950* (Volumen 2) (2017) del arquitecto Fernando Pérez.

El análisis se estructura de la siguiente manera: se contabiliza la cantidad de arquitectas citadas y el número de veces que son mencionadas en cada texto, se reconoce el lugar que se les asigna en cada caso (cuerpo de texto, al interior de las imágenes, pie de imágenes, notas al pie de página, bibliografía), se identifica cuál es el motivo por el que son citadas, y por último, se analiza, de acuerdo a la metodología propuesta por Daniela Arias, las diversas formas de exclusión que se han empleado en cada caso. Cabe mencionar que Arias incluye en su análisis la categoría “inclusión”, que se aplica cuando existe un tratamiento igualitario para la mujer como sujeto u objeto de estudio.

3.1. Arquitectura moderna en Chile 1930-1960. Testimonio. Reflexiones (1985)

El primer texto analizado corresponde a una monografía de treinta y siete páginas publicada en 1985 por la editorial chilena Industrias Metálicas. En este texto de los autores Eliash y Moreno se mencionan cuatro arquitectas: Monserrat Palmer, Inés Frey, Raquel Eskenazi y Ana María Barrenechea.

Monserrat Palmer es citada dos veces, la primera en el cuerpo de texto de la página inicial del libro como “M. Palmer”, a raíz de la falta de datos históricos en Chile, producto del vacío de siete años del boletín del Colegio de Arquitectos y de la desaparición de la revista *Arquitectura y Construcción* en 1950, hasta la aparición de la revista AUCA en 1965. La segunda mención de Monserrat Palmer se encuentra en la bibliografía, gracias a su trabajo *Vivienda Urbana, Santiago 1900-1978* (1980). De acuerdo con la metodología empleada, la ausencia del nombre completo es un mecanismo de invisibilización recurrentemente empleado por la historiografía.

Inés Frey es citada en dos oportunidades. La primera, en el cuerpo de texto a raíz de la mención del movimiento reformista de 1933 en la escuela de arquitectura de la Universidad de Chile: “Dentro de este movimiento participan alumnos que tendrán una importante influencia en la arquitectura posterior: Enrique Gebhard, Waldo Parraguez, Santiago Aguirre, **Inés Frey**⁹, Juan Borchers”¹⁰.

La mención de Inés Frey dentro del grupo de estudiantes participantes en el movimiento reformista de la Universidad de Chile, nos lleva a sospechar la posible exclusión del relato de la arquitecta Luz Sobrino. Sabemos que Inés Frey fue compañera de universidad y amiga cercana de Luz Sobrino¹¹. Sobrino se graduó en 1938, por lo que en 1933 era

8 El artículo forma parte del libro *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*, eds. Pablo Fuentes y Verónica Esparza (Santiago de Chile: Stoq, 2017), 25-31.

9 La cursiva en negrita es nuestra, y será utilizada en adelante para destacar los nombres de las arquitectas en las citas.

10 Humberto Eliash y Manuel Moreno, *Arquitectura moderna en Chile 1930-1960. Testimonio. Reflexiones* (Santiago de Chile: Industrias Metálicas Chile, 1985), 6.

11 Luis Darmendrail, “Participación femenina en la construcción de un ideario moderno. Concepción y sus primeras arquitectas (1940-1960)”, en *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*, eds. Pablo Fuentes y Verónica Esparza (Santiago de Chile: Stoq, 2017), 32-38.



estudiante en la Universidad de Chile. Fue discípula del arquitecto Roberto Dávila¹², quien junto a otros arquitectos tuvo una destacada participación en la docencia universitaria y en los procesos de reforma de la enseñanza que desde 1933 se pusieron en marcha en las universidades del país¹³. De acuerdo con estos datos, es muy probable que Luz Sobrino también haya formado parte del movimiento reformista que Eliash y Moreno mencionan, pero ha sido excluida de la lista a diferencia de su compañera y amiga Inés Frey. ¿Por qué? Es probable que Inés Frey haya sido incluida en el relato por haber sido casada con el arquitecto Santiago Aguirre, quien figura en el texto de Eliash y Moreno delante del nombre de Inés Frey.

La segunda mención de Inés Frey se encuentra al final de la monografía en una cronología de la arquitectura moderna en Chile entre 1930 y 1960, donde es citada como “I. Frey” junto a su socio “S. Aguirre” por la autoría del edificio Pecci (1944) emplazado en Concepción.

Al igual que en el caso de “M. Palmer”, consideramos esta situación como un ejemplo de invisibilización. Lo mismo ocurre en esta cronología con los casos de las arquitectas Raquel Eskenazi y Ana María Barrenechea, quienes son citadas sin sus nombres completos al lado de los arquitectos varones con quienes compartieron estudio de arquitectura. La omisión de los nombres completos de las arquitectas resulta aún más notoria, al observar que, en la misma cronología, algunos arquitectos varones son apuntados con su nombre y sus dos apellidos, como son los casos de Rodolfo Oyarzún Philippi y Alberto Cruz Covarrubias.

En los casos recién expuestos, cuya dinámica, como se verá más adelante, se repite constantemente, es necesario matizar el argumento invisibilizador debido a que se utiliza una sigla para el nombre propio, tanto en los casos de las mujeres como de los hombres. No obstante, la sigla se asume como masculino porque el relato se ha construido casi en su totalidad a partir del trabajo de los arquitectos varones. De acuerdo con esto, es plausible considerar esta situación como una invisibilización del género femenino, más que de la propia mujer que se está nombrando de manera incompleta.

Por último, se detecta un caso de exclusión de la arquitecta Raquel Eskenazi. En la página 15, los autores escriben: “Solo en este contexto se entiende el cambio, en menos de una década, desde las casas Tudor de S. Eyzaguirre, Francesas de A. Cruz y Munizaga y Georgian de A. Cruz a los nuevos conceptos de vivienda de Jaime Sanfuentes, Ismael Echevarría, Eduardo Cuevas, Abraham Schapira, por citar algunos arquitectos de la década del 50”¹⁴.

Abraham Schapira compartió oficina con su esposa Raquel Eskenazi desde la década de 1950. En el libro Schapira Eskenazi (SEA, SEM SEL). Obra cincuentenaria, se lee que la oficina SEA fue compuesta en su núcleo por el matrimonio de Abraham Schapira y Raquel Eskenazi y por una serie de socios que se fueron sucediendo en el tiempo (...) ¹⁵.

¹² Marta Bada, “LUZ SOBRINO 1913-1998”, visitado marzo 10, 2023, <https://undiaunaarquitecta2.wordpress.com/2016/09/21/luz-sobrino-1913-1998/>

¹³ Max Aguirre, *La arquitectura moderna en Chile* (Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2004), 16.

¹⁴ Eliash y Moreno, *Arquitectura moderna en Chile 1930-1960*, 15.

¹⁵ UMWELT, *Schapira Eskenazi (SEA, SEM SEL). Obra cincuentenaria*, (Santiago de Chile: Ediciones ARQ, 2018).



De acuerdo con esto, mencionar el trabajo de Abraham Schapira en la década del 50 en solitario, es excluir a Raquel Eskenazi del relato.

3.2 Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965. Una realidad múltiple (1989)

El segundo texto analizado corresponde a un libro de ciento noventa y cuatro páginas de los arquitectos Eliash y Moreno, publicado en 1989 por Ediciones Universidad Católica de Chile. En él, se mencionan diez arquitectas chilenas: Inés Floto, Florencia Correa, Inés Frey, Montserrat Palmer, Yolanda Schwartz, Angela Schweitzer, Margarita Pisano, Iris Valenzuela, Raquel Eskenazi y Ana María Barrenechea. De estas diez arquitectas, la mitad figura en el cuerpo de texto del libro y el resto se encuentra en las imágenes o en los pies de imagen, como es el caso de Iris Valenzuela que es citada en una oportunidad en el pie de la imagen número 55 en la página 132, donde se muestra el aeropuerto Los Cerrillos (Santiago). La arquitecta no es citada en el cuerpo de texto, pero las siglas “M.O.P.” que figuran al lado de su nombre, dan a entender que trabajaba en el Ministerio de Obras Públicas cuando desarrolló esta obra, y que por eso es incluida en el apartado que lleva el título “El estado y la construcción de los edificios públicos”.

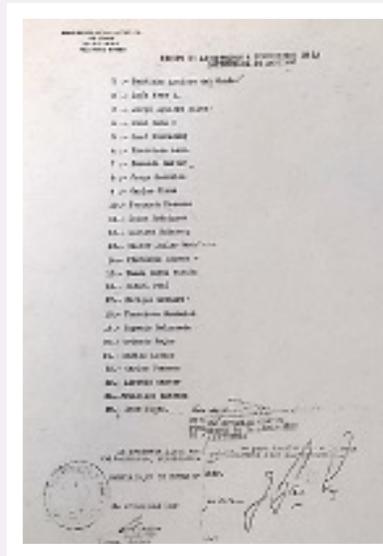


FIGURA 1 Listado de arquitectos que fueron a trabajar a la zona de Chillán a causa del terremoto, Eliash y Moreno, 1989, *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965. Una realidad múltiple*.

las singulares obras de Jorge Aguirre, Enrique Gebhard, Waldo Parraguez, Costabal y Garafulic, Zacarelli y Gacitúa, S. Aguirre e **Inés Frey**, Fedorov y Jaime, etc”.¹⁶

Las arquitectas Inés Floto y Florencia Correa figuran una vez en la página 102, en la fotografía de un documento en el que se enumeran a lo/as miembros del equipo de arquitectos a disposición en la Intendencia de Santiago para colaborar en la reconstrucción de la ciudad de Chillán tras el terremoto de 1939 (Figura 1).

En esta imagen (Fig. 1) se lee, igualmente, el nombre de Inés Frey, quien, también está presente en la fotografía de una nota de prensa titulada “Arquitectos chilenos se dirigen al urbanista señor Le Corbusier” (Figura 2). Inés Frey cuenta con dos menciones más en los pies de las imágenes de las páginas 143 y 165, por ser, junto a Santiago Aguirre, autora de la casa Merino emplazada en Concepción (1941-1942). Por último, la arquitecta es incluida en el cuerpo de texto a raíz de la aparición del hormigón a la vista, de las nuevas propuestas urbanas, de las nuevas oportunidades de aplicar el ideario corbusierano y de una mejor comprensión de los problemas propios. En la cita se lee el nombre completo de la arquitecta: “Es el momento de las

¹⁶ Humberto Eliash y Manuel Moreno, *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965. Una realidad múltiple* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989), 66.



FIGURA 2 Nota de prensa que ilustra la polémica desatada ante la posibilidad de encargar a Le Corbusier los planes de reconstrucción de Chillán, Eliash y Moreno, 1989, *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965. Una realidad múltiple*.

Montserrat Palmer cuenta con ocho menciones, de las cuales cuatro se encuentran en el cuerpo de texto, dos en los pie de imagen y dos en la bibliografía. En el caso de Monserrat Palmer, se observan dos mecanismos de exclusión: el de la desvalorización y el de la invisibilización. El primero se aprecia en un fragmento que alude a nuestra pobreza historiográfica en la arquitectura del siglo xx. En este párrafo se citan tres libros de **Monserrat Palmer** como

algunos de los pocos estudios con los que contamos en el país: “Montserrat Palmer (50 años de arquitectura metálica en Chile y La Ciudad Jardín 1935-1960), Osvaldo Cáceres (*Arquitectura de Chile Independiente*, Inédito) y E. Haramoto y M. Palmer (*Vivienda Social en Chile 1900-1985*), aparte de inéditas monografías académicas”¹⁷.

Se considera una desvalorización el hecho de que el segundo libro de la arquitecta esté erróneamente citado. Los autores lo denominan *La Ciudad Jardín 1935-1960*, pero el libro se llama *La ciudad jardín como modelo de crecimiento urbano: Santiago 1935-1960*. En la página 78, se repite el mecanismo de desvalorización de la arquitecta a causa del mismo motivo. En el pie de la imagen número 100 se lee “La influencia norteamericana en los nuevos barrio-jardín, creados en los momentos de expansión de Santiago hacia el sector oriente (Fuente: El modelo de ciudad jardín de Montserrat Palmer)”. El libro es nuevamente mal citado. Es muy probable que los autores hayan querido referirse al libro *La ciudad jardín como modelo de crecimiento urbano: Santiago 1935-1960*, pero no queda del todo claro, porque este libro tampoco es citado en la bibliografía.

El segundo mecanismo de exclusión que se detecta en el caso de Monserrat Palmer es la invisibilización a raíz de la ausencia del nombre completo. En la página 46, se habla sobre los mecanismos por los cuales se produjo el contacto con los modelos arquitectónicos extranjeros. Se apuntan una serie de nombres y apellidos: Juan Martínez, Sergio Larraín, Rodulfo Oyarzún, Juan Borchers, León Prieto, Enrique Gebhard, y luego una serie de nombres de arquitectos varones, con el apellido y la inicial del nombre –R. Dávila, E. Duhart, H. Borgheresi–, a los que se suma a “M. Palmer”. Lo mismo ocurre en el pie de la imagen número 104, en la página 187, donde se lee: “Restaurant ‘La Pirámide’, Cerro San Cristóbal, Santiago, C. Martner, **M. Palmer, arquitectos**, 1963”. Aquí, el uso del masculino genérico “arquitectos” refuerza la invisibilización de la arquitecta. En la actualidad, la crítica que se hace al masculino genérico en este texto podría considerarse como un anacronismo, no obstante, siendo conscientes de esta situación, lo que aquí interesa es reconocer que en el momento histórico en que el texto se ha escrito, el uso androcéntrico del lenguaje da cuenta de una realidad que el día de hoy nos interesa transformar.

¹⁷ Eliash y Moreno, *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965*, 13.



Al igual que Monserrat Palmer, Yolanda Schwartz –citada tres veces en el texto–, es invisibilizada mediante la omisión de su nombre completo en dos oportunidades. La primera, es en la imagen número 90, en la página 183, donde se lee “Sede U. de Chile, Temuco 1962-1966. A.M. Barrenechea, O. Cáceres, F. Ehijo, A. Rodríguez, **Y. Schwartz**”. La segunda invisibilización se encuentra en la página 188, donde Yolanda Schwartz es citada junto a un listado de arquitectos varones sin su nombre completo: “En Arica el proyecto de Mauricio Despouy, en Antofagasta el de Bruna, Godoy, Sartori, en Temuco el de **Y. Schwartz**, F. Ehijo, A. Rodríguez y O. Cáceres”.

Solo en una ocasión Yolanda Schwartz es incluida con su nombre completo a raíz de la mención de los ejemplos exitosos que alientan a las generaciones más jóvenes a seguir la senda corbusierana: Es el caso de Christian de Groot (casa Ostornol y casa de Groot), de Gonzalo Mardones (casa Mardones), de **Yolanda Schwartz** (casa Schwartz) de **Ángela Schweitzer** (Municipalidad de Valdivia), (...) ¹⁸.

En esta última cita, al lado del nombre de Yolanda Schwartz, se lee el de la arquitecta Angela Schweitzer, quien cuenta con tres menciones, una en el cuerpo de texto y dos en los pies de imagen, gracias al edificio de la Municipalidad de Valdivia. En los pies de imagen de las páginas 68 y 157, consideramos que opera el mecanismo de desvalorización, porque se entregan datos erróneos. En ambos casos se cita “Municipalidad de Valdivia. Arq. Ángela Schweitzer. 1957-1977”. El período que aquí se indica resulta sumamente curioso y arbitrario, ya que según una investigación sobre este edificio ¹⁹, el concurso para el diseño del edificio se realizó el año 1959, y la fecha de término de la construcción está inscrita entre 1985 y 1995, aunque sin total certeza debido a que el edificio se construyó por etapas y de forma muy pausada. Al igual que en el caso de Monserrat Palmer, consideramos la falta de rigor en la entrega de datos como una forma de desvalorizar el trabajo de las arquitectas.

Las arquitectas Margarita Pisano, Raquel Eskenazi y Ana María Barrenechea son incluidas, invisibilizadas y excluidas en este relato. En el caso de Margarita Pisano, citada tres veces —dos en el cuerpo de texto y una en un pie de imagen—, es mencionada por primera vez en el cuerpo de texto de la página 76 con su nombre completo, junto a su marido de aquel entonces y socio, Hugo Gaggero, a raíz de posible influencia del arquitecto norteamericano Frank Lloyd Wright. Páginas más adelante, Margarita Pisano es invisibilizada en dos oportunidades al ser citado solo su apellido; primero, junto a una serie de arquitectos varones: “En esta misma idea arquitectónica se agregan influencias extremas como el silencioso y no estudiado de F. LL. Wright, así como los ecos de la obra de Aalto en Chile. Las casas de H. Borgheresi, Gaggero y Pisano, Michaeli nos hablan de esto” ²⁰. Y luego, en el pie de imagen de la casa Gaggero, en la página 188, es citada bajo el genérico masculino “arquitectos”: “H. Gaggero, M. Pisano, arquitectos”.

Raquel Eskenazi que, como es sabido, siempre compartió estudio con su marido Abraham

¹⁸ Eliash y Moreno, *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965*, 66.

¹⁹ Gabriela Mardones, “La arquitectura moderna en Chile. El caso del Palacio Consistorial de Valdivia, de Angela Schweitzer”, *AUS* 29 (Valdivia, 2021): 4–11.

²⁰ Eliash y Moreno, *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965*, 186.



Schapira, es invisibilizada en las dos oportunidades que es citada en el cuerpo de texto, y es, igualmente, dos veces excluida. La primera invisibilización se detecta en el siguiente párrafo: En este contexto aparecen las obras de **arquitectos como** Schapira, **Eskenazi** y Messina en Santiago y Viña del Mar; Mario Pérez de Arce, Jaime Bendersky, José Dvoresky, Mauricio Despouy, Eduardo Cuevas, Pedro Murtinho, Osvaldo y Jaime Larraín²¹. En este párrafo, la invisibilización de Raquel Eskenazi se incrementa mediante el uso del genérico masculino “arquitectos” y la denominación con nombre y apellido para casi la totalidad de los varones citados. La segunda invisibilización de Raquel Eskenazi se encuentra en el pie de la imagen número 39 en la página 166: “Edificio Bilbao esquina Miguel Claro, Santiago. A. Schapira, **R. Eskenazi**, Arq. (1956)”.

Por último, la arquitecta Ana María Barrenechea, que compartió estudio con su marido Miguel Lawner toda su vida, es citada e invisibilizada una vez en el pie de imagen número 93 en la página 183: “Sede U. de Chile, Temuco 1962-1966. A.M. Barrenechea, O. Cáceres, F. Ehijo, A. Rodríguez, Y. Schwartz”; y, al igual que Raquel Eskenazi, es excluida en dos oportunidades, como se verá a continuación.

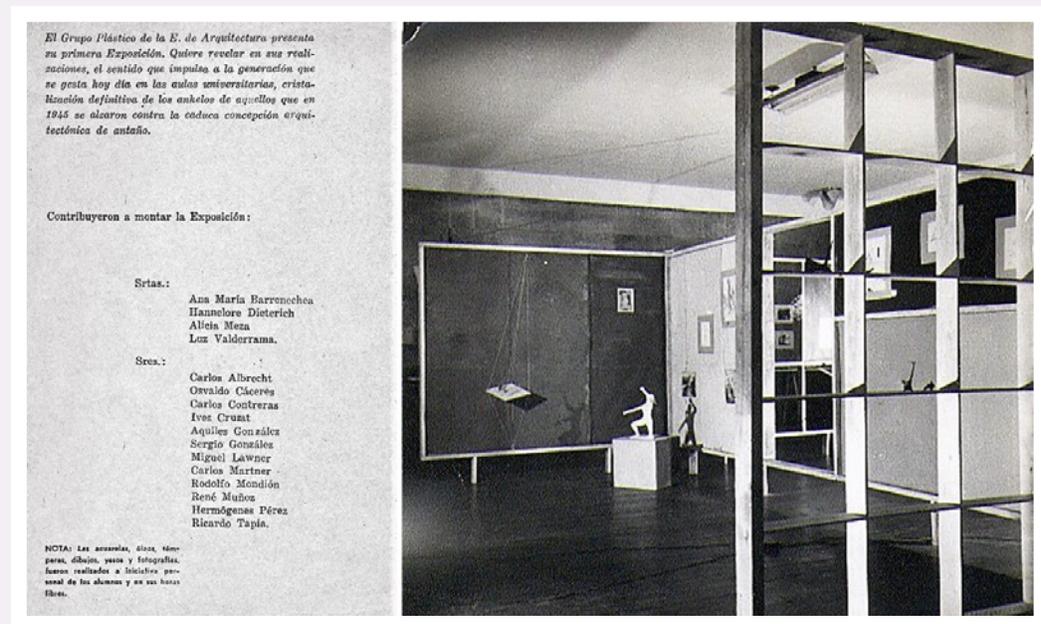


FIGURA 3 Folleto de la primera exposición organizada por el Grupo Plástico, 1948, Gentileza de Miguel Lawner.

La primera exclusión de Ana María Barrenechea se encuentra en la página 166, donde Eliash y Moreno escriben: “En el año 1948 se crea el Grupo Plástico que reunía a estudiantes dedicados a la promoción de actividades artísticas donde participan Carlos Albrecht, Osvaldo Cáceres, Miguel Lawner, Sergio González, Carlos Martner, Bernardo Trumper, Alejandro Rodríguez, etc.”. Se le preguntó directamente a Miguel Lawner si su compañera Ana María Barrenechea formó parte del Grupo Plástico²². Lawner contesta: “Anita fue naturalmente miembro del Grupo Plástico. Adjunto parte del folleto de la

²¹ Eliash y Moreno, *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965*, 180.

²² La consulta fue realizada mediante un correo electrónico enviado el 22 de abril de 2022.



exposición realizada en la Casa Central de la U. de Chile” (Figura 3). En la imagen es posible apreciar que, además del nombre de Ana María Barrenechea, en la lista figuran los nombres de Hannelore Dietrich, Alicia Meza y Luz Valderrama. De acuerdo con la información presente en el folleto no queda totalmente claro si estas tres mujeres formaban parte del Grupo Plástico o simplemente colaboraron con el montaje de la exposición. Para despejar la duda, se le consultó nuevamente a Miguel Lawner si Hannelore Dietrich, Alicia Meza y Luz Valderrama fueron parte del Grupo Plástico, a lo que Miguel contesta: “Por supuesto que todas y todos quienes figuran en el catálogo, eran integrantes del Grupo Plástico”. La exclusión de Ana María Barrenechea y de las demás arquitectas del relato queda entonces comprobada.

En la página 166 los autores repiten el mecanismo de exclusión. Esta vez en lo referente a lo/as integrantes de la reconocida revista AUCA. Al respecto escriben: “Un grupo de profesores renunciados (J. Martínez, A. Schapira, A. Rivera, J. Cárdenas, J. Covacevich, R. Farrú, S. González, etc.) funda la revista AUCA cuyo primer número aparece en 1965 (...)”. No obstante, en la tercera página de la primera edición de AUCA, se lee que la revista es una cooperativa cultural fundada por treinta arquitectos y técnicos. Entre ello/as, figuran las arquitectas Ana María Barrenechea, Raquel Eskenazi y Alicia Meza.

La exclusión de las mujeres del equipo de la revista AUCA resulta una práctica generalizada, ya que la encontramos en más de una oportunidad. En el sitio web de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, donde se encuentran las ediciones de la revista en formato digital²³, se lee: “La primera edición de la revista Auca fue publicada en el año 1965 por la Sociedad Cooperativa Auca integrada por arquitectos de la Universidad de Chile, Director Abraham Schapira S., Representante legal y Gerente Agustín Rivera G. y el Comité de redacción integrado por los arquitectos Miguel Lawner S., José Covacevich A., Ricardo Tapia Ch y Hernán Behm R. (...)”. Las mujeres son nuevamente excluidas.

En los artículos *La revista auca, 1965-1986: divulgación de la arquitectura y contribución disciplinar en el epílogo de la modernidad* (2011), y *La revista AUCA, entre 1965-1973: un aporte disciplinar al problema habitacional y la participación social* (2011), publicados el mismo año en distintas revistas, el arquitecto y académico Pablo Fuentes escribe:

Su director, en la primera etapa de sus ediciones, fue el arquitecto Abraham Schapira. Parte importante de los miembros del Comité Editorial eran, además, miembros del grupo accionista. Muchos de ellos habían participado en la Reforma a la enseñanza de la arquitectura de 1946 en la Universidad de Chile o se habían formado bajo el influjo de su espíritu racional²⁴.

En esta cita, el uso del masculino como genérico da a entender que los miembros de la revista AUCA y los participantes en la reforma a la enseñanza de la carrera de arquitectura en la Universidad de Chile en 1946, eran en su totalidad varones. Lo mismo ocurre en el

²³ <https://revistaauca.uchile.cl/index.php/AUCA/index>

²⁴ Pablo Fuentes, “La revista auca, 1965-1986: divulgación de la arquitectura y contribución disciplinar en el epílogo de la modernidad”, *Arquiteturarevista* 7, 2 (2011): 127; “La revista Auca, entre 1965-1973: un aporte disciplinar al problema habitacional y la participación social”, *Revista De Arquitectura* 17, 23 (2011): 20.



libro de Eliash y Moreno, donde se lee respecto a la reforma de 1946 en la Universidad de Chile: “Entre los estudiantes que lideraron el movimiento estaban Eduardo Preller, Abraham Schapira, Hernán Behm, Gastón Etcheverry, Jaime Bendersky, Miguel Lawner, Sergio González, Julio Mardones, entre otros, apoyados por el decano don Hermógenes del Canto”²⁵.

En el libro *Movimiento moderno olvidado. 50 viviendas en Santiago de Chile 1940-1970*, Pablo Altikes escribe que Abraham Schapira y Raquel Eskenazi se conocieron en la universidad y ambos estuvieron muy involucrados en la reforma universitaria de 1946²⁶. Con el objetivo de corroborar la exclusión de las mujeres de la reforma de 1946 en la Universidad de Chile, se le consultó a Miguel Lawner²⁷ si su difunta esposa Ana María Barrenechea había formado parte de este movimiento estudiantil, a lo que Lawner contesta: “Anita ingresó a la Escuela el mismo año que yo y fue igualmente activa en el proceso de la Reforma de 1946”.

A modo de corolario, es importante señalar que en la bibliografía de *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965. Una realidad múltiple* de los autores Eliash y Moreno, se lee que los contenidos de la publicación fueron enriquecidos con entrevistas a veinticuatro arquitectos. Todos son varones. Las mujeres arquitectas son una vez más excluidas del relato.

3.3 La Arquitectura de Chile Independiente (2007)

El tercer texto analizado corresponde a un libro de trescientas y una páginas, del arquitecto Osvaldo Cáceres (1926-2022), publicado en 2007 por Ediciones Universidad Bío Bío. En el texto se mencionan diez arquitectas: Ana María Barrenechea, Raquel Eskenazi, Inés Frey, Yolanda Schwartz, Ángela Schweitzer, Montserrat Palmer, Margarita Pisano, Gabriela González, Federica Frank y Myriam Waisberg.

Ana María Barrenechea es mencionada cuatro veces en el cuerpo de texto. La primera mención es a raíz de su participación en el Grupo Plástico. A diferencia de Eliash y Moreno, Cáceres incluye a esta arquitecta en el listado de miembros del grupo, no obstante excluye al resto de las mujeres que sabemos formaban parte del equipo. Es probable que Ana María haya sido la única mujer incluida por su relación con Miguel Lawner.

Posteriormente, en un apartado correspondiente a un resumen y análisis de obras comprendidas en el período entre 1950 y 1970, Ana María Barrenechea es mencionada en el cuerpo de texto de la página 163 en dos oportunidades con su nombre completo, a raíz de su participación, junto a Francisco Ehijo y Miguel Lawner en el diseño del edificio Inacap (1967) emplazado en Concepción, la Facultad de Agronomía de la U. de Chile (1967) en Santiago, el Colegio Regional de la U. de Chile en Talca (1965); y es nuevamente citada por su participación, junto a Osvaldo Cáceres, Alejandro Rodríguez y Yolanda Schwartz, en el diseño del Colegio Universitario Regional de Temuco en la década del sesenta.

²⁵ Eliash y Moreno, *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965*, 163-164.

²⁶ Pablo Altikes, *Movimiento moderno olvidado. 50 viviendas en Santiago de Chile 1940-1970* (Santiago de Chile: Stoq, 2013).

²⁷ La consulta fue realizada mediante un correo electrónico enviado el 20 de marzo de 2023.



La última mención de Ana María Barrenechea es en relación al fallecimiento de la arquitecta Yolanda Schwartz en 1973, quien trabajó con los arquitectos Lawner, Albrecht, Barrenechea y Ehijo (...) ²⁸. En este caso, Ana María es invisibilizada dentro del listado de apellidos sin nombre reunidos bajo el masculino genérico “los arquitectos”.

La arquitecta Raquel Eskenazi es mencionada con nombre y apellido una vez en la página 163 en un apartado correspondiente a un resumen y análisis de obras comprendidas en el período entre 1950 y 1970, no obstante, Abraham Schapira, marido y socio de Raquel, es mencionado varias veces en el texto, a raíz de la reforma de 1946 en la Universidad de Chile y como parte de los fundadores de la revista AUCA. Raquel Eskenazi es incluida en una oportunidad y excluida en dos.

La arquitecta Inés Frey es mencionada con nombre completo cinco veces en el libro en las páginas 134, 135, 143, 147. Tres menciones están en el cuerpo de texto, una en un pie de imagen y una en una nota al pie de página. La primera mención es a raíz de los arquitectos que se trasladaron a la zona arrasada por el sismo de 1939, párrafo donde además se le señala, junto a Santiago Aguirre y Enrique Gebhard, como responsable de haber dado inicio al desarrollo de la arquitectura moderna en las provincias del Maule y Bío-Bío. Igualmente, se mencionan algunas obras que junto a Santiago Aguirre construyó entre 1939 y 1944, como el edificio Pecci (1943) y la casa Merino (1942). La arquitecta es, a su vez, citada en dos oportunidades por ser parte de la generación de arquitectos del 40 de la Universidad de Chile que edificaron en Santiago tras regresar de Concepción. Se mencionan las casas de la calle Sánchez Fontecilla construidas en la década de los cuarenta.

La arquitecta Gabriela González es mencionada una vez en el cuerpo de texto de la página 161 por trabajar junto a Osvaldo Cáceres, E. Buddenger y A. Rodríguez en la construcción del edificio Fondo de Indemnización Universidad en Concepción (1957). La obra de Gabriela González es riquísima y sumamente original, sin embargo, la única mención que recibe es como compañera de trabajo del autor del libro. En este caso es posible detectar un mecanismo de subordinación, que ocurre cuando las arquitectas aparecen mencionadas en posición de sujeto pasivo. La subordinación constituye otra forma engañosa de incluir la voz femenina en los relatos, donde la mujer es puesta en situación de dependencia, “en relación a” la figura central que ocupa el discurso ²⁹.

La arquitecta Montserrat Palmer es citada una vez en el cuerpo de texto de la página 163, junto a Carlos Martner por haber diseñado la Hostería La Pirámide (1963) y el balneario Tupahue (1967) en el cerro San Cristóbal. Nada se menciona acerca de su trabajo teórico.

Margarita Pisano es citada una vez en el cuerpo de texto de la página 170 junto a su socio Hugo Gaggero por la realización de la Torre N°1 en la remodelación San Borja (1968) en Santiago. Algunas páginas más adelante se lee nuevamente el nombre de Hugo Gaggero a raíz de su participación en el proyecto San Borja, pero no el de Margarita Pisano:

²⁸ Osvaldo Cáceres, *La arquitectura de Chile independiente* (Concepción: Eds. Universidad Bío-Bío, 2007), 177.

²⁹ Arias, “La construcción”, 202.



Dentro del proyecto San Borja, se destaca una obra, realizada en 1971: el edificio UNCTAD diseñado y construido en un año por un equipo de arquitectos seleccionados a propuesta del Colegio de Arquitectos de Chile, del MINVU y la CORMU. Los arquitectos son Sergio González, José Covacevich, José Medina, Hugo Gaggero y Juan Echeñique; (...) ³⁰.

La participación de Margarita Pisano en el diseño del edificio UNCTAD es citada en distintos artículos académicos: La oficina de Gaggero y Pisano tuvo encargos importantes, destacando la UNCTAD III por su escala y programa, un edificio para conferencias diseñado durante el gobierno socialista de la Unidad Popular de Salvador Allende ³¹. De acuerdo con esto, Margarita Pisano es excluida por Cáceres, tanto en el cuerpo de texto como en la imagen de la página 180 (Figura 4).

La arquitecta Yolanda Schwartz recibe cuatro menciones: dos de ellas –una en el cuerpo de texto y otra en un pie de imagen–, son gracias a su participación junto al autor del libro, Osvaldo Cáceres y Alejandro Rodríguez, en el diseño del Colegio Universitario



FIGURA 4 Croquis del edificio UNCTAD, Osvaldo Cáceres, 2007, La arquitectura de Chile Independiente.

30 Cáceres, *La arquitectura de Chile independiente*, 179.

31 David Maulén, "Una trayectoria excepcional. Integración cívica y diseño colectivo en el edificio UNCTAD III", *ARQ* 92 (2016): 50-67; Alejandra Celedón y Gabriela García de Cortázar, "Margarita", *ARQ* 95 (2017): 126-139.



Regional de Temuco. Las otras dos menciones de Yolanda figuran en el cuerpo de texto de las páginas 176 y 177, a raíz de su prematuro fallecimiento a principios de la década de 1970, y constituye, sin duda, el párrafo más extenso dedicado a una arquitecta en los textos analizados.

Yolanda Schwartz, por su parte, falleció en 1973 después de haberse destacado por su labor docente y profesional. Trabajó con los arquitectos Lawner, Albrecht, Barrenechea y Ehijo; después con Pablo De Carolis (1929) y Pellegrín, y por último, de forma individual en varios concursos que logró ganar. Algunas de sus obras importantes fueron la Fábrica Shiff; las viviendas para la CORVI en Talca, con Lawner Albrecht, Barrenechea y Ehijo (1957-1961), el Colegio Regional U. de Chile en Temuco con Ehijo, Rodríguez y Cáceres, y su propia vivienda entre 1965 y 1970³².

La arquitecta Angela Schweitzer es citada en tres oportunidades en el relato de Osvaldo Cáceres, dos veces en el cuerpo de texto y una en un pie de imagen, gracias al edificio de la Municipalidad de Valdivia. La primera mención, en la página 163, es en el contexto de la arquitectura construida en el sur del país. En la cita: “(...) Ángela Schweitzer (1899-2002) diseñó la Municipalidad de Valdivia en 1957 (f. 126)” se detectan dos errores. El año de nacimiento de Angela Schweitzer no es 1899, y el año en que se convocó al concurso para el diseño del edificio de la municipalidad fue 1959, no 1957. Luego, en el pie de la imagen que acompaña esta cita, se lee “Municipalidad de Valdivia (1963-1973) de Ángela Schweitzer”. Se conjetura que estas fechas representan el período de construcción del edificio, ya que, efectivamente en 1963 se inició la construcción de la obra. Sin embargo, 1973 es una fecha sumamente arbitraria debido a que en 1973 el gobierno militar a cargo del poder en Chile desde el golpe del 11 de septiembre de ese año, planteó derribar el edificio que se encontraba aún en obra gruesa, pero el costo resultaba demasiado alto, por lo que se decidió continuar con su construcción³³. Se considera esta serie de errores como una desvalorización del trabajo de Angela Schweitzer.

En la página 175, a propósito del brutalismo en Chile, se repite el mismo error: “y sobre todo, en el edificio de la **Municipalidad de Valdivia (1957)** obtenido por concurso por Angela Schweitzer que cuenta con una extraordinaria integración al río y al paisaje”. Es probable que el dato erróneo del año del concurso de este edificio, en 1957, haya sido extraído del libro de Eliash y Moreno, donde figura el mismo error.

Por otra parte, respecto a Angela Schweitzer, en la página 139 se detecta un mecanismo de exclusión a raíz de la creación de la Escuela Nocturna para Obreros de la Construcción. Cáceres señala que esta escuela “(...) fue organizada por estudiantes y profesores de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, entre ellos se debe mencionar a Euclides Guzmán y Jorge B. González (...)”. En el artículo *En recuerdo de la Arquitecta Angela Schweitzer Lopetegui*, Euclides Guzmán, citado por Cáceres como una de las figuras heroicas de la historia, escribe:

³² Cáceres, *La arquitectura de Chile independiente*, 177.

³³ Mardones, “La arquitectura moderna en Chile”, 7.



En esa época, año 1938, el Centro de Estudiantes de Arquitectura organizó una Escuela Nocturna para Obreros de la Construcción, que llegó a tener gran cantidad de alumnos. Me correspondió invitar a Angela Schweitzer a colaborar en esta actividad. Demostró allí desde un comienzo un entusiasmo tan grande, que se traducían en un quehacer casi diario en ese local³⁴.

La arquitecta Myriam Waisberg es citada una vez en el cuerpo de texto de la página 24, a raíz de sus textos *La Clase de Arquitectura y la sección de Bellas Artes*, del cual no se indica el año de publicación.

Por último, la arquitecta Federica Frank es citada en el cuerpo de texto de la página 160, junto a Gerhard Mathae por el Auditorio Helen Lassen de la U. Católica (1968).

3.4 Arquitectos olvidados (2017)

El cuarto texto analizado es un artículo de Osvaldo Cáceres que forma parte del libro *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*, publicado en 2017 por la editorial Stoq. La publicación corresponde a un compendio que reúne veintiún trabajos que buscan poner en valor el patrimonio arquitectónico moderno del sur del país. En el artículo, Cáceres señala que “en la historia de la Arquitectura, esa que sale en los libros, hay arquitectos olvidados de los cuales nada se dice, porque se ignora de ellos y sus obras”³⁵. Reconociendo esta problemática, considera necesario traerlos a la memoria y rescatar la obra que han dejado. En el texto, Cáceres menciona a cuarenta arquitectos olvidados de los que solo uno es una mujer, Gabriela González. No obstante, reconoce la “relativa presencia” de mujeres arquitectas en la zona, pero indica que “otro colega me hacía presente que a poco andar el tiempo se dejan de expresar en arquitectura, lo cual es característico de la mujer, el cambiar, como ya consignó Goethe, que decía que: las mujeres cambian y los hombres envejecen”³⁶. Es curioso que si las mujeres se dejan de expresar en la arquitectura en la época de la modernidad, el arquitecto Luis Darmendrail publique en el mismo libro un artículo titulado *Participación femenina en la construcción de un ideario moderno. Concepción y sus primeras arquitectas (1940-1960)*, en el que reconoce el protagonismo de las mujeres en la modernidad arquitectónica de aquel momento en la zona de Concepción, y recorre la trayectoria de las arquitectas Luz Sobrino, Inés Frey y Gabriela González.

Una de las exclusiones más notorias en el artículo de Osvaldo Cáceres es el de la arquitecta Angela Schweitzer, ya que el autor se refiere puntualmente al caso de la ciudad de Valdivia, donde se encuentra casi la totalidad de la obra de esta arquitecta. El autor menciona en el caso de Valdivia las obras de los arquitectos Javier Anwandter, Eduardo Preller y Pablo Burchard, pero omite el nombre de Angela Schweitzer a pesar de conocer su trabajo, ya que en su libro *La Arquitectura de Chile Independiente (2007)* adjunta un croquis de la Municipalidad de Valdivia diseñada por Angela Schweitzer, al lado del croquis de la iglesia luterana de Javier Anwandter (Figura 5).

³⁴ Euclides Guzmán, “En recuerdo de la Arquitecta Angela Schweitzer Lopetegui”. *Revista de Urbanismo* 6, (2002): 1-2.

³⁵ Osvaldo Cáceres, “Arquitectos olvidados”, en *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*, eds. Pablo Fuentes y Verónica Esparza (Santiago de Chile: Stoq, 2017), 25.

³⁶ Cáceres, “Arquitectos olvidados”, 29.

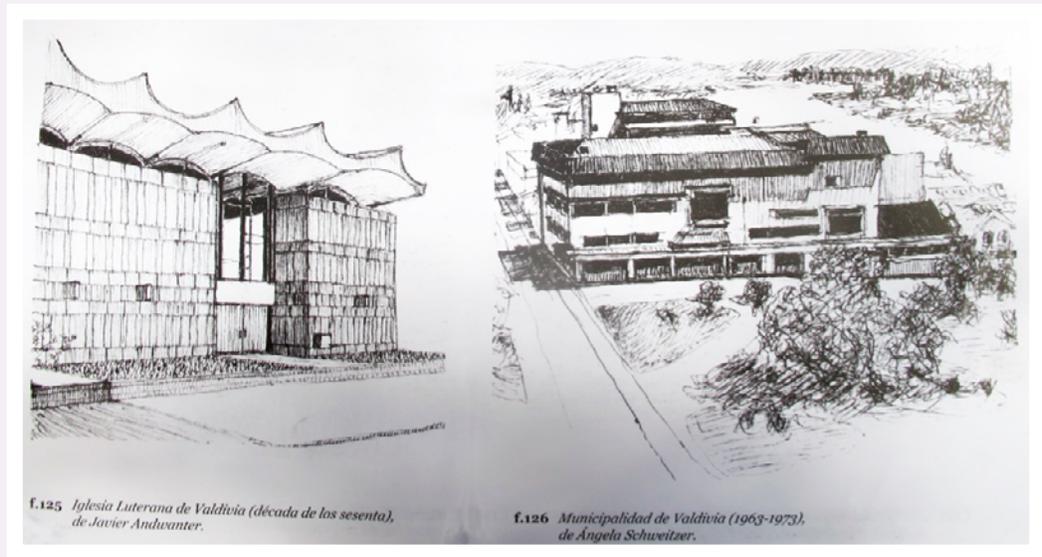


FIGURA 5 Obras modernas en la ciudad de Valdivia, Osvaldo Cáceres, 2007, La arquitectura de Chile Independiente.

3.5 Arquitectura en el Chile del siglo xx. Modernización y vanguardia 1930-1950 (2017)

El último texto analizado es un libro de 216 páginas del arquitecto, galardonado este año con el Premio Nacional de Arquitectura, Fernando Pérez, publicado en 2017 por la editorial Ediciones ARQ, perteneciente a la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Según el arquitecto y académico Maximiano Atria, en cuanto aporte a la historiografía de la arquitectura, este volumen confirma su posición como un contrapunto –demasiado tiempo esperado– al ya clásico libro de Eliash y Moreno, *Arquitectura y Modernidad en Chile, 1925-1965*³⁷, donde las únicas arquitectas mencionadas son Inés Frey y Gabriela González.

Inés Frey es mencionada una vez en el cuerpo de texto de la página 70, junto a su compañero Santiago Aguirre, por contar con ejemplos de renovación residencial como la casa de la calle Sánchez Fontecilla en Santiago y la casa Merino en Concepción.

La arquitecta Gabriela González es mencionada en dos oportunidades, la primera en el cuerpo de texto de la página 28: “Los edificios levantados en dicho periodo, incluyendo el campanil de Enrique San Martín y la Escuela de Medicina de Edmundo Buddemberg y Gabriela González, con un mural de Mario Ormezzano (1948-51) fueron fieles a las ideas de Brunner”. En este caso, Gabriela González es, al igual que en el libro de Osvaldo Cáceres, subordinada a la figura central del relato, en este caso Brunner. No obstante, es necesario reconocer que en este caso los varones también son subordinados a la figura de Brunner. La segunda cita de Gabriela González, junto a Edmundo Buddemberg, se encuentra en el pie de la imagen número 22 en la página 28 por el edificio mencionado en el cuerpo de texto.

³⁷ Maximiano Atria, “Reseña de Arquitectura en el Chile del siglo xx Volumen 2: Modernización y Vanguardia, 1930-1950”, *ARTEOFICIO* 13 (2017): 54-55.



4. Consideraciones finales a tener en cuenta

Los resultados del estudio dan cuenta que la historia de la arquitectura moderna en Chile ha sido escrita desde el paradigma de la subjetividad masculina, enmascarado como objetividad, que ha dado como resultado la existencia de una historia de la arquitectura moderna no contada. Este relato ausente en el que participan las arquitectas está basado en narrativas de exclusión, las que encuentran diversos motivos, pero una de las principales razones es el androcentrismo. Esta afirmación se justifica en el hecho de que de un total de quince arquitectas mencionadas en los textos analizados, solo Angela Schweitzer, Yolanda Schwartz, Monserrat Palmer y Myriam Waisberg son citadas en el cuerpo de texto por sus logros individuales. El resto de las arquitectas son mencionadas por estar, de alguna manera, asociadas a un hombre.

Coincidimos con Daniela Arias en que la exclusión, la omisión y la invisibilización son formas discriminatorias, y en que la desaparición simbólica, como ocurre con el caso de las arquitectas en la historia de la arquitectura moderna, es una forma de violencia. Nuestro estudio da cuenta con claridad de una problemática de género, entendido como una herramienta analítica y como una categoría sociocultural que nos ayuda a descubrir áreas “olvidadas”. El concepto de género está vinculado con las estructuras de poder, pues, como señala Pierre Bourdieu³⁸, el género es la forma paradigmática de violencia simbólica que enmarca las demás relaciones sociales.

Por último, resulta urgente desvelar este tipo de problemáticas presentes en las historias de la arquitectura moderna, porque los libros que aquí hemos analizado se emplean hasta el día de hoy para formar profesionales de la arquitectura, que son quienes corren el riesgo de educarse creyendo que en estos libros se encuentra la “verdad universal”. Para cerrar, recordemos las palabras de Adrienne Rich, quien decía que “objetividad” es el nombre que se da en la sociedad patriarcal a la subjetividad masculina. 

³⁸ Pierre Bourdieu, *La dominación masculina* (Barcelona: Anagrama, 2000).



Sobre la autora

Gabriela Mardones Miranda es magíster en Historia y Crítica de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo por la Universidad de Buenos Aires, arquitecta (Universidad Mayor, Santiago de Chile). Fue docente en la carrera de arquitectura en la Universidad Austral de Chile (2019-2022). Actualmente realiza estudios de doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura en la Universidad Politécnica de Catalunya (Barcelona, España).



Referencias

- Aguirre, Max. *La arquitectura moderna en Chile*. Madrid: Tesis de Doctorado en Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, 2004.
- Altikes, Pablo. *Movimiento moderno olvidado. 50 viviendas en Santiago de Chile 1940-1970*. Santiago de Chile: Stoq, 2013.
- Arias Laurino, Daniela. “La construcción del relato arquitectónico y las arquitectas de la modernidad. Un análisis feminista de la historiografía”. Tesis de Doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura, Universidad Politécnica de Catalunya, 2018.
- Atria, Maximiano. “Reseña de Arquitectura en el Chile del siglo xx Volumen 2: Modernización y Vanguardia, 1930-1950”. *ARTEOFICIO* 13 (2017): 54-55.
- Bada, Marta. “LUZ SOBRINO 1913 -1998”, visitado marzo 10, 2023, <https://undiunaarquitecta2.wordpress.com/2016/09/21/luz-sobrino-1913-1998/>
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- Cáceres, Osvaldo. *La arquitectura de Chile independiente*. Concepción: Eds. Universidad Bío-Bío, 2007.
- Cáceres, Osvaldo. “Arquitectos olvidados”, en *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*, eds. Pablo Fuentes y Verónica Esparza, 25-31. Santiago de Chile: Stoq, 2017.
- Celedón, Alejandra y Gabriela García de Cortázar. “Margarita”, *ARQ* 95 (2017): 126-139.
- Darmendrail, Luis. “Participación femenina en la construcción de un ideario moderno. Concepción y sus primeras arquitectas (1940-1960),” en *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*, eds. Pablo Fuentes y Verónica Esparza, 32-38. Santiago de Chile: Stoq, 2017.
- Eliash, Humberto y Manuel Moreno. *Arquitectura moderna en Chile 1930-1960. Testimonio. Reflexiones*. Santiago de Chile: Industrias Metálicas Chile, 1985.
- Eliash, Humberto y Manuel Moreno. *Arquitectura y modernidad en Chile. 1925-1965. Una realidad múltiple*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989.
- Fuentes, Pablo. “La revista AUCA, 1965-1986: divulgación de la arquitectura y contribución disciplinar en el epílogo de la modernidad”. *Arquitecturavista* 7, 2 (2011): 126-141.
- Fuentes, Pablo. “La revista Auca, entre 1965-1973: un aporte disciplinar al problema habitacional y la participación social”. *De Arquitectura* 17, 23 (2011): 20-25.
- Guzmán, Euclides. “En recuerdo de la Arquitecta Angela Schweitzer Lopetegui”. *Revista de Urbanismo* 6, (2002) 1-2.
- Hecht, Romy. “Posibles roles de las arquitectas en la materialización de la arquitectura en Chile”. *ARQ* 10, (2018) 42-53.
- Mardones, Gabriela. “La arquitectura moderna en Chile. El caso del Palacio Consistorial

de Valdivia, de Angela Schweitzer”, *AUS* 29 (2021): 4-11. <https://doi.org/10.4206/aus.2021.n29-02>

Maulén, David. “Una trayectoria excepcional. Integración cívica y diseño colectivo en el edificio UNCTAD III”, *ARQ* 92 (2016): 50-67.

Offen, Karen y Marisa Ferrandis. “Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo”, *Historia Social* 9 (1991): 103-135.

Pavez, Javiera et al. *Creadoras. Mujeres arquitectas del Bío Bío (1950-2000)*. Concepción: Dos tercios, 2019.

Peliowski, Amari; Nicolás Verdejo y Magdalena Montalbán. “El género en la historiografía de la arquitectura. Presencia de las arquitectas en la historia chilena reciente”. *Revista de Arquitectura* 24, 37 (2019): 58-65.

Pérez, Fernando. *Arquitectura en el Chile del siglo xx. Volumen 2. Modernización y vanguardia 1930-1950*. Santiago de Chile: Ediciones ARQ, 2017.

Torrent, Horacio. “Historiografía y Arquitectura Moderna en Chile: notas sobre sus paradigmas y desafíos”. *Anales del IAA* 42,1 (2012): 55-76.

UMWELT. Schapira Eskenazi (SEA, SEM SEL). *Obra cincuentenaria*. Santiago de Chile: Ediciones ARQ, 2018.

